

II Semana del Tiempo Ordinario (Año Par)

Viernes

Lecturas bíblicas

a.- 1Sam.24, 3-21: David no toma represalias contra Saúl porque es el ungido del Señor.

b.- Mc. 3, 13-19: Llamó a los que quiso y los hizo sus compañeros.

Luego de estar en medio de la muchedumbre, Jesús junto al lago de Genesaret sube al monte, expresión con la que Marco, quiere significar la proximidad de Dios. El monte es lugar privilegiado de oración, al que se asciende desde lo humano para estar cerca de Dios (cfr. Mc. 6,46; 9,2; Lc. 6,12). En ese clima orante Jesús llama a los doce para que estuvieran con ÉL y luego enviarlos a evangelizar. Los hace subir a la comunión con Dios en el monte, más tarde a tres de ellos los hará subir más alto, donde se transfigura delante de ellos y escuchan la voz del Padre (cfr. Mc. 9, 2-7). Los doce representan, en el querer de Jesús, a las doce tribus de Israel, que en su tiempo estaba reducida a sólo dos y al que quiere llevar su mensaje de salvación (cfr. Mt. 10, 6; 15, 24; 19, 28). Es una acción simbólica que busca reunir y completar al verdadero pueblo de Israel, más para los lectores cristianos es el nuevo pueblo, la Iglesia, sobre los cuales se edifica este edificio santo. Cuando Marco menciona a los doce, los contempla frente a las multitudes como dirigentes, que forman una comunidad entorno a Jesús a la que instruye continuamente (cfr. Mc. 9, 33-50). El motivo del llamado es la comunión con ÉL y participar de su misión. Lo central será la unión con Jesús, comunidad de vida, vocación y destino, entrar con Jesús en la comunión e intimidad con Dios. De esto se desprende que comunión, vocación y misión son un don de Dios al discípulo, por eso llamados por su enviado. Desde la libertad y del conocimiento que Jesús tiene de la voluntad de Dios, llama a estos hombres, porque se les ha confiado el misterio del reino de Dios (cfr. Mc. 4, 11), por una llamada gratuitamente hecha por el mismo Dios. Esta comunidad apostólica es fundada desde la gracia y libertad; su centro es la comunión con Jesucristo de cada uno de sus miembros y de todos con Dios Padre. La ley básica que les da es el amor convertido en servicio al prójimo (cfr. Mc. 9, 33-35; 10, 35-45). Pero Jesús también los llamó para enviarlos y hacerlos partícipe de su misión: predicar y expulsar demonios. El evangelista destaca la figura de Pedro no sólo poniéndolo al inicio de la lista sino que lo asocia a los hijos de Zebedeo: Santiago y Juan. Estos son los íntimos de Jesús y testigos de signos importantes (cfr. Mc. 5, 37; 9, 2; 14, 33), los llamados "boanerges", hijos del trueno; de carácter impetuoso y dispuestos a morir por Cristo (cfr. Lc. 9, 54; Mc. 10, 38-40). Todo este proceso vocacional es modelo de toda vocación cristiana; necesitamos profundizar en las motivaciones de nuestro seguimiento de Cristo para crecer en el

conocimiento de su persona, palabra, obra y misión. La vocación cristiana consiste en escuchar al Mesías, el enviado por el Padre, al mensajero del reino de Dios, al crucificado del Calvario, al Señor resucitado al tercer día y al dador de su Espíritu a su Iglesia.

S. Teresa de Jesús, nos enseña que el Señor llama muchas veces en la vida, lo importante es responderle en alguna de ellas pero con un compromiso radical de seguimiento, imitación y configuración. "Así éstos entienden los llamamientos que les hace el Señor, porque, como van entrando más cerca de donde está Su Majestad, es muy buen vecino y tanta su misericordia y bondad que, aun estándonos en nuestros pasatiempos y contentos y baraterías del mundo y aun cayendo y levantando en pecados porque estas bestias son tan ponzoñosas y peligrosa su compañía y bulliciosas, que por maravilla dejarán de tropezar en ellas para caer con todo esto, tiene en tanto este Señor nuestro que lo queramos y procuremos su compañía, que una vez u otra no nos deja de llamar para que nos acerquemos a él; y es esta voz tan dulce que se deshace la pobre alma en no hacer luego lo que le manda; y así, como digo, es más trabajo que no lo oír." (2M 1,2).

Padre Julio Gonzalez Carretti OCD